

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PALLESTER, 32

Preios de suscripción: En Palma 0'30 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'25 pta.

AÑO XIX

NUM. 869

Palma de Mallorca 18 Octubre de 1918

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Vicen-te Torres** y la de Administración a **Agustín Roca**.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

LA ENFERMEDAD REINANTE

El caos sanitario

¿A dónde vamos a parar?

No somos partidarios de ocultar la verdad al público, sobretodo de no alarmarle, cuando esta verdad se presenta ante sus ojos descarnada por los tristes hechos que a diario se desarrollan y que por si solos son alarmantes y producen, muchos de ellos, más que el pánico la indignación general.

Cuando un pueblo se ve azotado por una peste o una calamidad cualquiera, ocultarle las causas y los efectos del azote que sufre es una tontería y un perjuicio. Lo que hay que hacer en tales casos es ilustrarle sobre todo lo que ocurre y situándole sobre la realidad del mal señalarle las orientaciones y medidas conducentes a la preservación y curación del mismo.

Pero eso sí; es preciso convencer a las gentes de que el peor mal de todos es acobardarse ante los grandes enemigos y en tal defecto hay que animar al público levantando su espíritu y armándole de todos los medios sanitarios útiles para combatir y vencer a la enfermedad.

No se puede negar ya que en Palma, en Mallorca, en España entera vivimos en plena epidemia y que solo en esta capital existen de seis a siete mil atacados. Pocos son los hogares en que no haya penetrado la enfermedad, cada día con caracteres más malignos y ocasionando mayor número de defunciones.

¿De que enfermedad se trata? ¿Cuáles son sus causas productoras? ¿Cómo se propaga con tanta rapidez? ¿Cómo se puede preservarse del contagio? ¿Cómo se cura? ¿Cuáles son, en fin, los medios que hay que usar para luchar con eficacia contra tan terrible y común enemigo?

Esperemos de sentados que las autoridades médicas se pongan de acuerdo y nos ilustren y orienten sobre tan terrible y confuso problema. Convengamos, empero, en que existe un verdadero caos sanitario.

La Junta de Sanidad acuerda estar en reunión permanente y no hay medio de encontrar la permanencia de sus miembros en local alguno; igualmente acuerda que se cierran las traperías, teatros, cines, escuelas, (las iglesias y tabernas no ofrecen peligro) y como si nada; la desinfección de trenes, carruajes y casas de los fallecidos y atacados

es otro mito; el servicio médico es una verdadera calamidad por falta de organización, pues muchos enfermos están dos y tres días sin dicha asistencia facultativa; la leche, único alimento de los enfermos, no se encuentra donde comprarla y en cambio no falta en los cafines y tabernas para servir café con leche a los que gozan de buena salud; los que fallecen, por complacencias del Ayuntamiento con la empresa de coches fúnebres, tienen que estar trece, catorce y más horas en la casa mortuoria, sin poderla desinfectar rápidamente y dando lugar a que durante este tiempo la familia del muerto y la gente que acude a visitarla respiren las miasmas del difunto; igualmente ocurre en el cementerio con el depósito de cadáveres, de los cuales siempre está lleno y los hay en estado de descomposición, entrando y saliendo gente de la mucha que afluye en aquellos lugares; los enterramientos se efectúan de la manera más irregular y macabra que puede imaginarse por falta de personal y estar mal retribuido el poco que hay, pues solo existen allí seis hombres con el sereno, achacosos algunos, y trabajando a toda máquina desde que clarea el día hasta que se pone el sol no pueden dar abasto a los enterramientos, siendo esta la causa de que muchos cadáveres se descompongan en el depósito.

Nosotros hemos presenciado estos hechos y hemos visto que en el cementerio faltan seis hombres más y un auxiliar que ayude al conserje para poder atender debidamente al servicio extraordinario que impone el enterramiento diario de unos 20 a 30 cadáveres. Pero a éstos hombres no se les debe pagar con 8 reales y medio de jornal, que esto es una vergüenza, sino que deben ganar de 5 pesetas por arriba, pues la índole del trabajo, y más en estas circunstancias, requiere una buena retribución. Hemos dicho que los muertos se enterraban en forma macabra y es verdad, pues nosotros y bastantes curiosos vimos enterrar a uno y baste decir que el difunto saltó del ataúd, no por culpa de los sepultureros, sino por realizar su trabajo casi de noche dos hombres solos que ya estaban extenuados de todo el día y no tenían fuerza ni para detenerse derechos. ¡Esto es un bochorno! ¿No se dió un voto de confianza al Alcalde para que se mandara allí a cuatro hombres más? ¿Cómo no se mandaron pues?

Y aparte de ese caos sanitario y del abandono que existe en los servicios funerarios de conducción y enterramiento de los cadáveres, y también de la construcción de ataúdes que, como todo el mundo sabe, se

han dado ya casos de tener que recurrir al Ayuntamiento para que facilitara dichas cajas para algunos fallecidos de la epidemia, por no encontrar quien las hiciera, aparte de todo esto la situación creada por la enfermedad ofrece otro aspecto más doloroso aún y al que urge poner inmediato remedio. De ello ha hablado ya muy oportunamente y con acierto «La Almudaina».

Nos referimos a la falta de asistencia personal a los enfermos y también a la de medios económicos con que se encuentran numerosas familias pobres que tienen atacados en su casa sin poder prodigarles los medicamentos y cuidados necesarios. Son muchas las familias que todos o casi todos se hallan atacados y sin más medios de vida que el salario del padre o marido y si éste está enfermo, como sucede en muchos casos que conocemos, los hogares quedan desprovistos de todo y los enfermos en el mayor desamparo.

Urge pues que las autoridades, y en primer lugar el Ayuntamiento, acudan en auxilio de estas familias organizando brigadas de asistencia y beneficencia públicas y mandando socorros allí donde hagan falta. Esto debe hacerse por humanidad y por sanidad y sin ninguna excusa ni dilación.

Hay que ver cuadros, como los hemos visto nosotros, en que familias casi enteras están rendidas en cama sin un céntimo en la cómoda ni un interesado que las cuide. Esto es horroroso.

¿A dónde iremos a parar si las buenas disposiciones y el sentimiento de humanidad no ponen coto a estas calamidades?

Vengan pronto, como propuso «La Almudaina», esas brigadas de enfermeros para asistir y cuidar a los enfermos. Vengan también socorros pecuniarios para distribuir entre los que los necesiten para medicinas y alimentos. Hay que llegar a toda clase de sacrificios para «no ver enfermos inasistidos y familias que no puedan comer.»

DIVAGACIONES

Cuando llega la hora gris, esa hora fatal de transacción entre el día y la noche, el alma de los seres equilibrados, en los que todo es luz y detestan las tinieblas, se inunda de melancolía. Igual sucede a los que amando a la justicia, se lanzan en brazos del Socialismo, que es todo luz, resplandeciente como el Sol, y que como el día tiene sus luchas con la noche, noche tenebrosa del capitalismo, absurdo régimen en que vive la sociedad, al ver que

las doctrinas instauradas por Marx, tienen entre las masas proletarias gran número de enemigos. Enemigos inconscientes, es verdad, pero como quiera que el capital ha derramado sobre ellos su virus venenoso, no vacilan en traicionar a sus hermanos cuando en santa rebeldía se alzan reclamando sus derechos a la vida. Y ellos, que apenas obtienen un mendrugo de pan, por su esfuerzo, besan, como lame el perro, la mano que les pega y se suman a los enemigos de ellos mismos, y ciegos, en su inconsciencia, no ven que los que luchan, no luchan tan sólo para sí mismos, sino que también lo hacen para obtener su redención, para arrancarles del servilismo, para transformarlos y hacer de ellos que hoy son un simple instrumento, hombres que gocen plenamente del derecho a vivir.

Pero..., la noche también es vencida por el día, también tiene su crepúsculo, y en un plazo no muy lejano, el alba del Socialismo acabará con lo que hoy son sus horas grises, y también impercederamente imperará sobre la noche del capital.

M. Pappalconomos

Sesión del Ayuntamiento

Con asistencia de 14 concejales celebró la sesión el lunes el Ayuntamiento. En cambio, en el salón de sesiones, pudimos contar 22 guardias municipales, dos cabos, dos preferentes y el Comandante. También vimos que para *comodidad* del público se habían añadido cuatro bancos a los dos que ya existían.

Algunos expectadores decían que como había una cuestión tan importante como la Sanitaria, que requeriría una *detenida discusión*, el señor Alemañ tenía interés en que el público no se fastidiara. ¡Qué magnánimo, nos dijimos!

Después que se hubieron despachados los asuntos de trámite el Alcalde dió cuenta de que el personal y material sanitarios era insuficiente y se acordó hacer el nombramiento de varios empleados.

El señor Massanet, en concepto de Vocal de Ensanche, intentó discutir un dictámen de dicho departamento referente a la calle del Sindicato, y el señor Obrador se opuso diciendo que no pertenecía a Ensanche.

Insistió el señor Massanet alegando que el dictámen se había tramitado en Ensanche y por tanto al mismo pertenecía.

El señor Coll pidió que volviera a Obras, replicando el señor Massanet que no podía volver porque no había estado nunca. (*Grandes risas en el público seguidas de un movimiento general de los guardias.*)

Intervinieron en la discusión los señores Llompart y Muntaner, el primero en el sentido de que por el oficial del Negociado se aclarase el asunto.

El señor Obrador insistió en que pertenecía a la ciudad y no a Ensanche y el señor Coll exclamó: que vuelva a Obras y que se corrique. (*Nuevas risas y campanilla del Alcalde.*) Por fin se aprueba lo dicho por el señor Llompart.

El señor Massanet intenta hablar de nuevo y el Alcalde le quita la palabra.

El Barón de Pinopar dice unas cuantas palabras al oído del Alcalde y éste da cuenta de que en el Cementerio piden cuatro obreros para trabajos sanitarios solicitando un voto de confianza de la Corporación para nombrarlos. Así se acuerda.

Luego el concejal maurista señor Muntaner propone que hasta que cambien las circunstancias, las sesiones se celebren de día.

Se opone el señor Quetglas y pide las razones que obligan a ello no cumpliendo un acuerdo tomado que desde el 6 de Octubre se celebren a las 6 y media de la tarde.

El señor Muntaner contesta y dice que es *debido al estado sanitario*.

El Barón también se muestra de acuerdo en que se celebren al medio día.

Pasado el asunto a votación se aprueba que se celebren de día por todos los votos incluso el de los señores Coll y Trián (don Juan) menos el del señor Quetglas que votó en contra.

El mismo concejal se queja de la falta de leche que se nota en Palma y pide que se ocupe de esto el Ayuntamiento.

El señor Moner dice contestando al señor Quetglas, que si sabe como se tiene que resolver el problema que lo indique.

Contéstale el señor Quetglas en la forma que no se merece el señor Moner, pues estuvo flojo al decirle que la Comisión respectiva lo podría estudiar.

Nos enteramos por último de que el señor Ventosa no ha contestado al telegrama que le dirigió el Ayuntamiento.

Los comentarios a esta sesión puede hacerlos el lector a su gusto.

Nosotros, por hoy, nos limitaremos a decir que por lo que pudimos observar, a los adjetivos de ineptos, inconsecuentes, mangoneadores y falsarios, aplicados a la inmensa mayoría de los concejales, se puede añadir el de cobardes.

Los más anticristianos

Los mayores enemigos del cristianismo son, ¡quién lo diría!, los que se jactan de más cristianos, los católicos. Estos son los que menos practican las doctrinas de Cristo y los que más infringen las leyes que dió Moisés al pueblo hebreo. Si hemos de creer a los historiadores y ser sinceros en la declaración de cuanto hemos visto u oído decir a personas dignas de crédito, decidme, ¿dónde vemos más transgresores del Decálogo, que en el seno de la Iglesia católica? ¿Dónde más amor a las riquezas, placeres, honores y dignidades? ¿Dónde más blasfemias y falsos juramentos? ¿Dónde más hipócritas e histrionos? ¿Dónde más fetichismo? ¿Dónde más lujo, ostentación y vanidad? ¿Dónde mayor abandono de padres y deudos? ¿Dónde más ira y encono en la persecución de sus adversarios? ¿Dónde más envidias, rencores, vilezas, despotismo y cruel opresión? ¿Dónde más secuestros, atentados y graves delitos? ¿Dónde más expoliaciones? ¿Dónde más diatribas, intrigas y embrollos? ¿Dónde costumbres más disolutas? ¿Dónde más satiros? ¿Dónde más impurezas, lascivias y deshones-

tidades? ¿Dónde más estupros, sodomías incestuosas, liviandades y violaciones? ¿Quiénes, cual los ministros de la Iglesia, habrán turbado la paz y alegría de tantos hogares, por su lujuria desenfrenada? ¿Quiénes codician y detentan, con mayor avaricia, los bienes ajenos? ¿Quiénes practican menos la caridad y la piedad que ellos? ¿Quiénes humillan, desprecian y maltratan más al prójimo? ¿Quiénes tienen más egoísmo? ¿Quiénes sostuvieron tan inhumanas y encarnizadas guerras? ¿Qué es, acaso, Dios para ellos, sino su bolsa y su estómago? ¿Habrán, pues, quienes infrinjan más el Decálogo y cumplan menos los preceptos y máximas de Cristo que los católicos? Yo creo que no, y, siendo así, estos son los más anticristianos. Y si alguien fuere capaz de demostrarme lo contrario, le... diré que me desdigo.

Antonio J. Torres

El amo del Ayuntamiento

«La Tradición», periódico jaimista, comentando la retirada de Bisbal del Ayuntamiento, de la que dice fué causa, y en parte tiene razón, el Sr. Obrador, hace atinadas observaciones sobre el asunto y dice: «Hace ya muchos años que el concejal Sr. Obrador sistemáticamente hace de payaso en el Ayuntamiento, tratando los asuntos más serios con gran ligereza y creyendo que se puede hacer burla y chacota de todo cuanto debiera ser objeto de serias y concienzudas discusiones. Los diferentes Alcaldes que han pasado por la silla presidencial, verdaderas nulidades en su inmensa mayoría, por miedo o ineptitud, han consentido y con su conducta dado alas, al Sr. Obrador y éste ha llegado a hacerse el amo del Ayuntamiento, con el consejo y cooperación de la Musa gris.»

Completamente conformes con «La Tradición». Pero no toda la culpa hay que echarla a los Alcaldes que han pasado por la silla presidencial, sino que también los concejales tienen en ello una gran parte de responsabilidad por haber consentido que se entronizase y fuese el amo de la Corporación el hombre *payaso, sin luces, sin criterio y que solo atiende a las conveniencias del momento*.

Que el Sr. Obrador fué la causa, con sus payasadas, de la ida del Ayuntamiento de Bisbal, no hay duda; pero que los demás concejales presentes en aquella sesión siguieron las risotadas del payaso en vez de censurarle su incorrecta actitud, tampoco puede negarse. El uno llevó la batuta de la risa y los demás, tal vez sin darse cuenta, le corearon. Esto es lo que aconteció en aquella sesión y que dió lugar a que Bisbal se retirara indignado de la Corporación.

Dice «La Tradición» que el Sr. Obrador es un concejal calificado hace tiempo por el público y que de continuar como hasta aquí la gestión que viene haciendo, en pocos años veremos formarse un Ayuntamiento de irresponsables.

Es verdad; el Sr. Obrador, con todo y ser el amo del Consistorio (con ayuda de la Musa gris y la imbecilidad de los demás concejales, por supuesto) es un concejal irresponsable. La verdadera responsabilidad pesa sobre ese público que lo tiene calificado desde hace mucho tiempo y no obstante siempre lo elige concejal; pero mayor responsabilidad tiene aún el partido maurista que tildándose de serio lleva sobre sí el bochorno de haberle apoyado en las últimas elecciones.

La victoria de los aliados

¿Cómo ha corrido a España esta seguridad de la victoria aliada? Con un Gobierno cada-
vérico en que aparecen los siguientes hombres:
en primer término, el Sr. Dato, inventor de
la neutralidad con deberes y sin derechos, la
neutralidad por encima de todo, incluso de la
dignidad y la vida de España, la ominosa neu-
tralidad que consistía en rendirse a los golpes
del bárbaro, creyendo que era el más fuerte,
que iba a vencer. ¡Y ahora es el vencido! En
un país donde hubiera sanción pública, la
obstina la supervivencia política de un hombre
tan inepto, tan fracasado como el Sr. Dato
sería tomada como un caso de vesania digno
de un tratamiento clínico. Y ahí tenemos al
Sr. Maura, cisne alicaído y sin voz, pasivo y
patético mascarón de proa de esa nave guber-
namental que pretendió llevarnos a un Eldo-
rado feliz y ahora resulta que nos deja donde
estábamos, quizás peor de lo que estábamos,
con más hambre y más epidemia, y con menos
prestigio en la internacional. ¡Pobre Sr. Mau-
ra incongruente Sr. Maura, que pedía Tán-
ger si, al fin, nos decidíamos a incautarnos de
los barcos alemanes! ¡Como si el ejercicio de
un derecho pudiese ser objeto de intercambio
y granjería! Y ahí está el Sr. Alba, francófilo
para los germanófilos, germanófilo para los
francófilos, cucófilo para los enterados, pro-
vocando una crisis, con la añagaza de la mise-
ria de los maestros, para desbaratar este Go-
bierno, lo cual no nos apesadumbra, y susti-
tuirle él con unos cuantos amigachos. ¡Buen
Gobierno para la hora de la paz! Y ahí divisa-
mos el perfil espectral del Sr. García Prieto,
ávido de reintegrarse al reino adecuado para
almas como la suya, de donde no debió salir
nunca: el limbo. ¿A qué seguir? Un Gobierno
compuesto de fracasados, de fantasmas y de
equivocos, es una vergüenza nacional que no
debe prolongarse un solo día. Para la hora de
la paz, empezando desde ahora, necesitamos
hombres que hayan tenido el valor de confesar
públicamente sus ideas internacionales y la
fortuna de verlas victoriosas, hombres cuya
previsión es una garantía de acierto para el
país y una prueba de lealtad para los vencedo-
res. ¿Cuáles son? Todo el mundo los conoce;
todo el mundo, por lo visto, menos la mo-
narquía.

(De la revista «España»)

¡Jóvenes, jóvenes!

Por ser los que en vuestras venas debéis
sentir correr y vibrar el calor de vuestra san-
gre tierna, a vosotros me dirijo, jóvenes; y
con más razón por ser uno de los que perte-
necen al ejército de las ideas más elevadas
que ha conocido la humanidad. Y, quisiera
que mi voz en este momento pudiera llegar
a los oídos de esta juventud que no piensa,
a esos jóvenes que se encuentran enrollados
con una baraja perdiendo el sudor de toda
la semana y el aliento de sus padres; a estos
que están perdiendo el tiempo miserable-
mente en las tabernas emborrachándose y
envenenándose; a esos que sin darse cuenta
pasan su juventud bailando, danzas y prosti-
tuyéndose entre las paredes de una casa de
ramejas, a éstos me gustaría que llegasen
estas cuatro rayas y decirles:

Venid, venid compañeros, no perdais el
tiempo, el dinero y la salud en vicios y cos-
tumbres bárbaras, no bebais que vuestras
generaciones nacerán alcoholizadas, no os
acerqueis al tapete verde que vuestros hijos,
vuestras esposas y vuestros padres os espe-
ran para pagar el sustento de toda la sema-
na, ni perdais el tiempo en cualquiera cosa,
pues mientras tu bailas y no te preocupas de
nada, tus explotadores, tus gobiernos, tus
patrones te chupan el sudor de tu frente tra-
tándote peor que a bestias, haciéndote tra-
bajar jornadas inhumanas y se enriquecen so-
bre tí por no haberte dedicado a la lectura,
por no frecuentar por entre las sociedades
de resistencia y por no haber leído perió-
dicos obreros que son los que pueden en-
caminar a la clase trabajadora hacia sus fi-
nes que son los de emancipación y igual-
dad.

Por eso me he dirigido a vosotros, com-
pañeros míos, pues me avergüenzo de ser
joven cuando pienso que tantos de mi edad
pierden el tiempo como anteriormente he
dicho.

Venid, pues, a engrosar las filas de la
«Juventud Socialista» y desde allí aprende-
reis a luchar y ser hombres útiles a vuestra
clase y a la humanidad.

Libertad

Tomad ejemplo, alaronenses

Cansado ya de oír gemidos, ver calamida-
des, tristezas y miserias, indignado me propon-
go otra vez llamar la atención a los compañe-
ros zapateros y cortadores en piel de este pue-
blo para ver si logro despertarles del insomnio
apático y suicida en que yacen.

No quiero hacer referencia a vuestra críti-
ca situación porque todos la conocéis más que
yo. Pero si he de deciros que vosotros sois cul-
pables de ella, que si ganais jornales exiguos
y os hacen trabajar como perros es debido a
vuestra desunión y a vuestra indiferencia con
la Sociedad de resistencia. El problema del
malestar obrero no se resuelve con quejas y la-
mentos inútiles por las tabernas, la solución
está en la organización de los mismos traba-
jadores. ¿No lo habeis visto en este pueblo con
los compañeros albañiles que hace unos cuan-
tos meses se asociaron y enseguida ya alcan-
zaron un real más de jornal diario sin tener
que ir a la huelga y ahora han vuelto a con-
seguir otro real con sólo una semana de lu-
cha? ¿No habeis visto a los cortadores en piel
de Palma que sin ir a la huelga han obtenido
de sus patronos un real más y una hora menos
en la jornada?

Pues bien; todas estas mejoras se han con-
seguido por medio de la asociación. Tomad
ejemplo de ello, compañeros zapateros y cor-
tadores de Alaró; seguid los mismos pasos y
llegareis a la misma altura.

Hay que desengañarse: la obra de los tra-
bajadores ha de ser obra de los trabajadores
mismos.

A asociarse, pues, compañeros, alaronen-
ses.

Mateo Garau

El gobierno contesta a las conclusiones del mitin

He aquí la contestación telegráfica recibida
en el Gobierno Civil de esta provincia a las
mencionadas conclusiones:

«El Ilmo. Sr. Subsecretario del Ministerio
de Abastecimientos en telegrama del día 12 del
actual me dice lo que sigue:

«Enterado su telegrama sobre mitin cele-
brado por Sociedades Obreras de Palma para
solicitar Gobierno abastecimiento harina y
trigo dicha capital debo manifestar a U. S.
para su conocimiento y el de organizadores
expresada reunión que este Ministerio estu-
diara conclusiones acordadas y hará cuanto sea
factible para asegurar en términos de equidad
y sin perjuicio del de otras provincias igual-
mente necesitadas de productos esa de su man-
do con las que es obligada a la reciprocidad,
para el abastecimiento tanto de Palma como
de otras localidades ese archipiélago que lo
precisen.»

Lo que en cumplimiento de lo ordenado
traslado a V. para su conocimiento y efectos
correspondientes».

Marcelo Pajares

Comisiones-Representaciones

Vigo (España)

Las solicita del comercio y de la industria
en general.

Se dan referencias

Bisbal volverá al Ayuntamiento

En la reunión celebrada por el Partido So-
cialista y los simpatizantes el lunes último se
estimó por todos los reunidos que Bisbal debía
volver a reanudar sus labores municipales en
vista de que tenía la confianza y el apoyo del
pueblo y de que éste, con los actos públicos
que había realizado había respondido digna-
mente a las ofensas que recibiera de los conce-
jales al tratarse el asunto de las harinas que
motivó la retirada del concejal socialista.

Con tal motivo el próximo lunes volverá al
Ayuntamiento nuestro compañero Lorenzo
Bisbal.

De Alaró

El día 6 del corriente quedó solucionada la
huelga de obreros albañiles de este pueblo bajo
los acuerdos tomados por patronos y obreros.

Son como sigue:

1.º Que a partir del día 7 del actual se
abonará a todos los operarios un real de au-
mento diario.

2.º Que los patronos se comprometen a
readmitir a todos sus operarios que desean vol-
ver al trabajo y no se ejercerán represalias con-
tro ningún individuo ni podrán ser sustituidos
de sus puestos por otros de la misma cate-
goría.

Así, tal como suena

En el pasado número lei el artículo titulado, «A los republicanos y socialistas».

En el pregunta EL OBRERO BALEAR que pensamos de los reformistas los republicanos y socialistas y me parece oportuno y muy necesario contestar a esta pregunta.

Los republicanos que lo son de verdad piensan que los reformistas son falsos, y unos traidores de una santa causa. Piensan que la actuación de la minoría reformista en el Ayuntamiento es de lo más vergonzante e indignamente que se pueda concebir.

Están acordes que no tienen ni han tenido nunca unidad de criterio, ni disciplina, ni sentido político ni ideales concretos ni nada que signifique democracia.

Estamos acordes los republicanos en que es una necesidad celebrar una Asamblea para delimitar los campos, dejando a un lado a los apóstatas y traidores servidores de un régimen caduco, y al otro a los ciudadanos contrarios a ese régimen de podredumbre y miseria que padecemos.

Venga pronto esa Asamblea, pero no para acordar rectificaciones de conducta, sino para romper con los reformistas de una vez y para siempre todo contacto político y seguir, los verdaderos amantes de la libertad y la democracia, luchando para conseguir un régimen más justo, más liberal y más abierto a los grandes ideales que se vislumbran en el mundo.

Un republicano

De Menorca

Alayor

Por haber solicitado los zapateros de dicho pueblo menorquín el 25 por ciento de aumento en la mano de obra para la confección de todas las clases de calzado y no haber querido los patronos conceder más que un real, los mencionados obreros están en huelga general del oficio desde el día 7 del corriente mes.

Consideramos muy justa la demanda de dichos compañeros y recomendamos se practique con ellos la solidaridad obrera, muy en particular los zapateros palmesanos que tan apreciadas muestras de compañerismo encontraron en los alayorenses cuando su huelga del año 1912.

Mahón

Anda muy removida la cuestión obrera en la capital de la isla hermana desde que se constituyó la Federación Obrera de Menorca, de la que fué alma y continúa a su frente el ilustrado y popular obrero Lucas Pons, que goza de gran prestigio y merecida confianza en la clase proletaria menorquina.

El primer triunfo de la mencionada Federación consistió en una huelga de los panaderos en la que fueron vencidos en toda la línea los patronos, alcanzando una victoria colosal.

Ahora son los zapateros los que están en movimiento, habiendo pedido el 25 por ciento de aumento en la mano de obra sobre todas las clases de calzado hecho a mano y

en fábricas y talleres. Además solicitan que el patrono pague las puntas para los tacones a los que trabajan a destajo y que les sea colectivamente reconocida la Sociedad para cuantos asuntos tengan que dirimirse entre capital y trabajo.

Estas demandas están todavía en trámite y no sabemos cual será su resultado final, si bien confiamos en que nuestros compañeros obtendrán un buen triunfo.

En el próximo número, que seguramente ya estará despejada la cuestión, volveremos a tratar del asunto. Por de pronto los camaradas mahoneses tienen toda nuestra simpatía y hacemos votos para que alcancen igual victoria que los panaderos.

Folleto interesante

Lo es para los trabajadores en general el que venimos publicando por medio de estos artículos bajo el título de «La organización obrera en Menorca» y que se halla de venta en esta redacción al módico precio de 25 céntimos el ejemplar.

La organización obrera en Menorca

Segunda parte

Plan de organización

(CONTINUACIÓN)

UN PROYECTO DE FEDERACIÓN

Congresos, Asambleas, Juntas.—Al producirse vacantes de los cargos del Comité, convocará éste para dentro de quince días a la Asamblea con el fin de proceder a la elección.

Las Asambleas y Congresos serán siempre convocados por el Comité.

El Comité se reunirá en Mahón tantas veces como lo considere conveniente, avisando con tiempo oportuno a los vocales delegados de los otros pueblos y explicando los asuntos que han de tratarse. Sin este requisito todos los acuerdos que se tomen serán nulos.

Los vocales de los pueblos que no asistan podrán dar por escrito su opinión y si es clara y concreta a juicio de los reunidos se tendrá en cuenta para la votación.

También podrán confiar por escrito su representación a uno de los compañeros de la Federación residente en el respectivo pueblo o en esta ciudad. En uno y otro caso la autorización escrita deberá llevar el visto bueno del Presidente de la sección local.

Estas representaciones con voz y voto sólo pueden conferirse para la reunión a que se hubiera convocado.

El Comité, siempre que lo crea conveniente se reunirá en algún pueblo de la isla y por lo menos dos veces al año en Mercadal.

Las reuniones del Comité, de carácter extraordinario, serán convocadas cuando el Presidente lo crea conveniente o cuando lo pidan una tercera parte de sus miembros, por lo menos.

El Comité convocará la Asamblea cuando lo juzgue conveniente o lo soliciten la tercera parte cuando menos de las secciones.

Cuando lo soliciten las secciones, la Asam-

blea se reunirá en un plazo máximo de quince días.

La Asamblea se reunirá en Mahón o en otro pueblo de la isla, si así lo acuerdan las secciones, y en la reunión no se tratarán otros asuntos que los que la han motivado y figuren en la convocatoria.

La Asamblea tendrá su mesa especial que designará en cada caso de entre el personal que asista.

Las secciones enviarán a la Asamblea un representante por cada veinticinco afiliados. Las fracciones que excedan de doce, dan derecho al nombramiento de un delegado.

Si alguna sociedad tuviera menos de doce inscriptos enviará sin embargo un representante.

En las Asambleas estará siempre representado el Comité con voz, pero sin voto.

No se tratarán más asuntos que los anunciados en la convocatoria.

Los acuerdos de la Asamblea serán definitivos, ejecutivos e inapelables.

Anualmente celebrará la Federación un Congreso en cada uno de los pueblos de Menorca al que podrán concurrir todas las secciones mandando un número de delegados que estará en la proporción que se fije con el de socios.

La fecha y la forma de realizarlo se determinarán en el Reglamento de la Federación.

Centro de cultura.—Esta sección especial responderá a los fines intelectuales, instructivos y educativos que deben informar los principios fundamentales de la Federación.

Realizará esta dependencia obra de cultura general, sin exclusivismos ni parcialidades y por lo tanto exenta de intromisiones políticas y religiosas, sin que esto signifique que en sus cátedras y tribuna no puedan tratarse y discutirse con toda amplitud todas las cuestiones sin más limitación que el respeto debido a las ideas y a las personas.

Podrán pertenecer al Centro de Cultura cuantas personas lo deseen y sean admitidas con arreglo a las condiciones que se fijen.

Los que no pertenezcan a las secciones de oficios abonarán como socios del Centro de Cultura la cantidad mínima de cincuenta céntimos de peseta al mes; pero los que formen parte de aquellas serán por derecho propio socios del Centro de Cultura sin abonar por tal concepto cuota especial.

Quienes únicamente pertenezcan al Centro de Cultura podrán también concurrir a los actos que organice la Federación, pero no tendrán voz ni voto en aquellos relacionados con los asuntos obreros peculiares y exclusivos de la Federación o de las secciones.

Tendrá el Centro de Cultura una Comisión directiva especial designada en el seno del Comité y de la que formarán parte algunos socios del Centro que no pertenezcan a las secciones obreras; pero esta Comisión estará subordinada a la inspección del Comité.

Bajo los auspicios del Centro de Cultura se organizarán fiestas literarias y artísticas, conferencias, cursos de instrucción, lecturas, deliberaciones sobre temas sociológicos e instructivos, excursiones, deportes, publicación de hojas, periódicos, folletos, etc.

(Continuará)

Guía municipal

El Secretario del Ayuntamiento D. Benito Pons nos ha enviado una Guía de la Administración Municipal de Palma correspondiente al bienio de 1918 a 1919.

Agradecemos el obsequio.

Imp. de Roca, Ferrer y C.^ª—Secorro, 92